

María, Madre nuestra

El segundo ciclo de primaria celebra el día 13 de Mayo con flores en la capilla



Con gran alegría el segundo ciclo ha preparado las flores en un día tan señalado, "La Virgen de Fátima", para ello una niña nos ha leído lo siguiente:

NOS HABLA MARÍA:

Yo estoy encantada con mi nombre. Mis padres tuvieron un gusto estupendo: me pusieron MIRIAM, ahora se dice María.

Pero tengo un duda: no se porqué tantas chicas llevan mi nombre, porque es muy bonito, porque me quieren recordar con cariño, vosotros, ¿qué pensáis?

Además me siento importante porque por todas partes me recuerdan con diferentes nombres, María del Carmen, María Teresa, María del Rosario... Incluso hay chicos que lo llevan, como Jose María, Jesús María...

Pero, ¿sabéis porqué me recuerdan tanto? No creáis que es por mí, sino porque fui la madre de Jesús. Si, por eso me recuerdan.

A mí no me importa que me llamen de diferentes formas, pero lo que más me gusta es que me llamen MARÍA.



Después hemos leído todos juntos la siguiente oración:

María, ¡qué nombre más bonito!

Queremos llamarte como lo hacía Jesús cuando era niño: mamá María.

Nosotros pensábamos que había muchas vírgenes, pero ahora, después de lo que nos has dicho, vemos que todos son para llamarte a ti.

Eres una mujer muy importante, pero a pesar de ser la madre de Jesús, Tú eres sencilla y callada, no lo vas diciendo por todas partes.

Déjanos que te felicitemos con todos los nombres que tienes y que hoy recordamos uno especialmente: FÁTIMA, si porque hoy celebramos la Virgen de Fátima. Todos: iiiFELICIDADES!!!

Cantamos "El 13 de mayo"



Reflexionamos sobre:

Tú también fuiste niña como nosotros. Te gustaba correr, jugar, estudiar en la Sinagoga... como a cualquiera de nosotros pero seguro que no tenías tantas cosas como tenemos hoy y te conformabas con pequeñas cosas y te divertías con ellas tendrías muchos amigos y seguro que querías a todos sin hacer ninguna discriminación.

Seguro que soñabas con ser mayor para hacer las cosas que hacía tu madre como nos pasa a nosotros, pero quién te iba a decir la sorpresa que te esperaba, ¡ser la mamá de Jesús!

Si tú no hubieras dicho "sí", ¿cómo podría Dios haberse hecho hombre?. María eres la puerta de entrada de nuestra salvación. Dios nos ama con locura, pero no nos ama por encima de nuestra libertad. El amor solo puede habitar en aquel que lo acepta sin condiciones. La primera en aceptarlo sin mirar las consecuencias fuiste Tú y estamos muy agradecidos por ello.

Mirándote, podemos ver también lo que hace el amor cuando dices "sí". Lo que Dios hizo contigo es lo que puede hacer con nosotros.

En TI encontramos el modelo para que nuestra vida tenga éxito. Y es alentador saber que no fuiste nadie especialmente inteligente, excepcionalmente calificada, importante... fuiste una humilde aldeana, sencilla, pobre, en situación delicada, vulnerable..., pero dijiste sí, y dio un vuelco a la historia.

Es una suerte que Dios quisiera venir a nosotros y un alivio que fueras Tú la que dijo sí.

Hacemos un momento de silencio, cerramos los ojos y le contamos a nuestra Madre y Amiga los problemas que tenemos, nuestras ilusiones e inquietudes, las ganas de trabajar y de jugar que tengo. También le damos gracias por todo lo que somos y tenemos. Y nos acordamos especialmente de nuestra madre de la tierra y todo el cariño que nos da.

Cantamos " Tengo en casa a mi mamá"

Y DIALOGAMOS CON MARÍA:

Lector: María, como tú también fuiste niña y conoces como somos y lo que nos pasa, deseamos hablar contigo.

Todos: Mira, queremos decirte que estamos muy contentos porque todo el mundo nos habla de ti.

Lector: todos dicen que fuiste encantadora desde muy pequeñita. Que fuiste buena, que sabías perdonar y que engañaste pocas veces, o nunca, a los demás.

Todos: No te creas que todos los niños son felices y lo pasan bien, ¡qué va! Hay muchos que no tienen que comer, que no les quieren los padres o los maltratan, que no tienen colegio o que en sus países están en guerra.

Lector: oye, María, ¿podrías hacer algo por ellos?

Todos: Estamos seguros de tu ayuda. Nos han dicho que todo lo que pides a Jesús te lo concede. Pues anda, pídele a Jesús por esos niños que no son tan felices como

nosotros y lo pasan tan mal. Y para nosotros pídele que seamos tan buenos como Tú cuando eras niña.

Al final hacemos nuestro compromiso en el que agradecemos a María todo lo que hace por nosotros diariamente, cantando todos juntos “Una mujer sencilla”, mientras hacemos la ofrenda a la Virgen.

